

# Recorrió vicepresidente cubano sitios productivos villaclareños

Fotos: Oscar Salabarría Martínez



**El Complejo Industrial de los Laboratorios Biológico-Farmacéuticos (Labiofam), de Santa Clara, podría convertirse en el principal proveedor de bioplaguicidas y biofertilizantes para la agricultura cubana.**

**Los resultados productivos del polo arrocero del Piñón, en Encrucijada, contribuyen a que el municipio esté próximo a concretar el autoabastecimiento del cereal.**



Durante dos jornadas de trabajo en Villa Clara, el miembro del Buró Político y vicepresidente de la República de Cuba, Salvador Valdés Mesa, visitó sitios de gran interés productivo, acompañado por la integrante del Comité Central y primera secretaria del Partido en la provincia, Susely Morfa González, y la gobernadora villaclareña, Milaxy Yanet Sánchez Armas.

En la tarde del jueves, recorrió el Complejo Industrial de los Laboratorios Biológico-Farmacéuticos (Labiofam), en Santa Clara, una entidad llamada a convertirse en el principal abastecedor de bioplaguicidas y biofertilizantes para la agricultura cubana, y cuya construcción marcha al 95 % de ejecución, según explicó Raydel Valdés Ponce, director de la Unidad Empresarial de Base (UEB).

«El Complejo Industrial Labiofam de Villa Clara resulta estratégico para la agricultura, llevamos muchos años explotando los suelos, y estas plantas van a ofrecer

una gran solución, al potenciar la agroecología, lo cual garantiza valor añadido a cultivos sin tratamiento químico», subrayó el vicepresidente cubano.

Esta industria del centro del país puede cubrir las demandas actuales de bioproductos para la región de Latinoamérica y el Caribe, y el continente africano, además de establecer convenios en cuanto a transferencia tecnológica.

La moderna planta cuenta con financiamiento del Banco de Desarrollo Chino y tiene una capacidad de producción de seis millones de litros de caldo fermentado, lo cual equivale a 360 kilogramos de productos sólidos diarios.

Este viernes, el periplo continuó en el polo productivo arrocero del Piñón, perteneciente a Encrucijada, un municipio que está a punto de concretar el autoabastecimiento de un renglón imprescindible para la economía nacional.

Yanelis Saborido Pérez, directora de la Empresa Agroindustrial de Granos Emilio Córdova, explicó que en la presente campaña lograron sembrar 1150 hectáreas de las 5000 que existen en las fértiles tierras de la costa norte.

«Aun en medio de la intensa sequía que afecta el cultivo de arroz, hemos cosechado 6010 toneladas este año. Continuamos con el movimiento de tierra y concentramos todos los esfuerzos en este polo para sembrar otras 2000 ha en la campaña de frío», dijo la directora al dialogar con Valdés Mesa.

Durante el encuentro, las máximas autoridades políticas y gubernamentales de la provincia se refirieron a la estrategia que se ha puesto en marcha para llevar el agua al canal magistral del Piñón, desde la presa Alacranes.

«Las obras ingenieras que se acometen hoy en la toma uno del embalse permitirán

disponer de 30 millones de metros cúbicos, para que en la arrocera de Encrucijada no se detenga la siembra de un alimento altamente demandado por el pueblo», aseveró Susely Morfa González.

El vicepresidente insistió en la necesidad de apostar por variedades más resistentes a la sequía, y comentó que para 2027 el país debe acercarse a los niveles de consumo que demanda.

El también miembro del Buró Político indagó por la maquinaria y la logística de la mayor empresa productora del cereal en predios villaclareños.

«Nosotros no tenemos problemas con la maquinaria, contamos con 39 cosechadoras y 91 rodillos que nos garantizan toda la campaña. Incluso, podemos apoyar a otras provincias, como hemos hecho en varias oportunidades. Lo importante es producir para nuestra gente», aseguró Saborido Pérez.

**Oscar Salabarría Martínez**

## Más sombras que luces en la producción local de materiales

Los atrasos en el programa de la vivienda, el incremento de los baches en calles y carreteras del territorio y la invisibilidad de artículos de amplia demanda, son solo algunos de los síntomas que denotan la depresión que sufre la producción de bloques, ladrillos, asfalto, losas de piso, tuberías y otros artículos imprescindibles para acometer la ejecución de algún proyecto constructivo.

La agudización de la crisis económica que vive la nación desde hace varios años ha dejado su impronta en este sector, que se ha visto muy impactado por la carencia de combustibles, cemento, acero y áridos, entre otros recursos básicos, a lo que se ha unido los largos apagones, que en la práctica impiden que las plantas productoras puedan trabajar con regularidad.

Jesús Martínez García, director de la empresa provincial de Producción Local de Materiales de la Construcción (Plomac), una entidad que destacaba en el país en la entrega de bloques, ladrillos, asfalto y elementos de la vivienda

como mesetas, tanques para agua y fregaderos, entre otros, reconoce la compleja situación que presenta la producción de esos recursos, tan necesarios para la población y el territorio.

Para ilustrarlo, menciona algunos datos que evidencian el deterioro de los principales indicadores productivos en la actualidad, en comparación con la década pasada, cuando Villa Clara era un puntal en el país en la producción y entrega de materiales constructivos.

«En 2020 llegamos a producir más de dos millones de bloques cada año, un millón y medio de ladrillos, 28 580 metros cúbicos de áridos, 243 000 metros cuadrados de losas para pisos, cerca de 6000 unidades de mesetas de fregaderos y unos 4890 tanques para almacenar agua, sin contar la gran cantidad de vigas y tabletas para techos que se construían», asegura el directivo.

Durante el año en curso, y tomando como referencia el cierre del mes de mayo, producto del recrudescimiento de la situación

económica no se ha producido un solo bloque, ni adcretos, fregaderos, ni mesetas. La producción de ladrillos se resume en unos 542 000, solo 68 000 rasillas, 510 metros cuadrados de piso y 86 tanques, cifras ínfimas en relación con los períodos de mayor bonanza, reflexiona Martínez García.

Igual de complejo es el contexto en que trabajan las tres plantas de asfalto con que cuenta la entidad, dos que laboran en caliente y una en frío, las que pudieran entregar unas 3000 toneladas mensuales de mezcla asfáltica; sin embargo, este año solo han producido unas 3515 toneladas de ese producto que tanta falta hace en las carreteras de la provincia.

Como consecuencia de la depresión productiva, también se ha producido el éxodo de más de 300 obreros altamente calificados en la producción local de materiales, una pérdida nada despreciable para un sector carente de fuerza de trabajo.

Sobre el tema, Tomás Vázquez Enrique, quien desde la goberna-



ción de la provincia encabeza este programa, reconoce que, a pesar de las conocidas limitaciones de recursos, aún existen reservas para incrementar la producción. Se impone una mirada diferente a este asunto, además de una mejor coordinación entre las diferentes entidades que pueden apoyar el programa.

Pone el ejemplo de la situación que en ocasiones se crea con la entrega de las materias primas que necesitan las industrias productoras de elementos de aluminio o artículos de plástico, por parte de la empresa de recuperación de materias primas —entidad encargada de esa tarea—, que al dificultarse y tener que

acudir a otros suministradores, encarece todo el proceso.

Habla, asimismo, de las acciones que se acometen para reanimar el taller de cerámica roja de Manicragua, donde se lleva a cabo una importante inversión que favorecerá el incremento en la producción de ladrillos, bloques y rasillas, entre otros elementos que utilizan el barro como materia prima fundamental, además de la introducción de equipos que permitirán conformar losas para pisos, proyecto que cuenta con la asesoría de especialistas de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

**Texto y foto: Freddy Pérez Cabrera**

**Vanguardia**

Fundado el 9 de agosto de 1962  
Año LXIII No. 6  
Santa Clara, 13 de septiembre de 2025  
Año 67 de la Revolución

Directora: Marelys Concepción Díaz  
Subdirector: Leslie Díaz Monserrat y Mónica Sardiña Molina  
Subdirectora económica-administrativa: Ana Margarita Castillo

Diseño: Celia Farfán, Niury Villanueva y Erick Flores

Corrección: María Elena Díaz, Amparo Ballester, Odette Torres y Amanda Arias

Dirección: Céspedes # 5, e/ Plácido y Maceo. Santa Clara. Apdo. 40.  
CP 50100 RNPS 0076. ISSN 0864-098X  
Teléf.: 42204544 y 42204545. Email: contacto@vanguardia.cu  
Impreso en la UEB Gráfica Villa Clara  
www.vanguardia.cu



Vanguardia de Cuba



@VanguardiaCuba